

ANUNCIOS

Línea del cuerpo siete, en cuarta plana, a: céntimos de peseta.
Reclamos en tercera plana: 1 peseta línea del cuerpo ocho.
Noticias: 2 pesetas línea en tercera plana.
Artículo industrial: 3 pesetas línea.

REDACCION, ADMINISTRACION, IMPRENTA: O'DONNELL, 6
APARTADO 182

EL RADICAL

Diario Republicano

SUSCRIPCION

MADRID: Mes, 1,50 pesetas.
PROVINCIA: Mes, DOS pesetas; trimestre, CINCO; semestre, DIEZ; año, VEINTE.
PORTUGAL Y GIBRALTAR: Semestre, OCHO francos; año, VEINTIDÓS.
OTROS PAISES: Año, CUARENTA L.

FUNDADOR-GERENTE
ALEJANDRO LERROUX Y GARCIA
TELEFONO 1.221

¿QUE SE INTENTA EN PORTUGAL?

LA HUELGA FERROVIARIA SE DESARROLLA TRANQUILAMENTE

Ochenta y tres obreros del brazal, detenidos y sumariados. -- El Gobierno no quiere que se hable de la huelga en el Parlamento.

La huelga

Nunca hemos creído nosotros que los conflictos entre el capital y el trabajo, sean corrientes dispersas de aguas que cada cual puede procurar encauzar hacia su molino. Son luchas de intereses contrapuestos, sin significación política, a las que asisten los partidos y órganos de opinión en concepto de testigos, prestando su apoyo moral a la parte que merece sus simpatías por considerar que encarna la causa de la justicia. En este sentido, nosotros, eminentemente políticos, de inequívoca significación revolucionaria, nos hemos comportado en relación con todos los conflictos sociales, alentando las reivindicaciones obreras, porque las creímos equitativas. Nunca nos pasó por las mentes, dedicarnos a flagelar, mucho menos a negar caprichosa o falsamente entusiasmo, a otros defensores de los obreros, por miedo a perder la clientela. Y he aquí que son el órgano de los obreros asociados y algún periódico republicano que precisamente ayer se libertaba del balance, quienes, con mal reprimidos celos, nos hablan de tibiezas que con nosotros no rezan. No haya cuidado, colegas; no pedimos nada por la defensa.

Dos razones fundamentales, nos inclinan del lado de los obreros: la notoria preferencia del Gobierno por los intereses de la Compañía y la actitud de ésta que, especialmente por su soberbia, ha dado lugar a un conflicto de consecuencias incalculables. El Gobierno, aplicando la ley del brazal, pensando más en el fracaso de la huelga que en impulsar la conciliación, ha incurrido en el delito de parcialidad manifiesta. La Compañía, negándose a reconocer la personalidad del sindicato obrero, ha lanzado a los ferroviarios a la huelga, provocando perturbaciones en circunstancias tales, que a todos impone llevar el patriotismo a las cumbres de la excelencia. ¿Cómo no abogar por la causa de los obreros, sentadas las precedentes premisas? ¿Es que sólo ha de exigirse circunspección patriótica al proletariado? ¿Por qué no a la plutocracia? ¿Por qué no al Gobierno? ¿Qué detrimento supone para el Gobierno reconocer la personalidad del Sindicato obrero? ¿Cuáles causas han impedido al Gobierno ejercer presión sobre aquella, para moverla al reconocimiento de la asociación ferroviaria? Y, cuando todo el elemento y la Prensa capitalista y los periódicos llamados de orden, procuran enriquecer el ambiente en que se mueven los huelguistas, ¿qué pueden influir en nuestra línea recta de conducta las babiecosas de algunos periódicos de la izquierda?

Ayer, nuestro ilustre jefe, habló en el Congreso, en la sección de ruegos y preguntas. Entre otros asuntos, el Sr. Lerroux trató de la huelga de ferroviarios. Quería nuestro jefe que se discutiese ampliamente el problema, a fin de que no se desorientase la opinión pública. Estudiado con minuciosidad todo el proceso de la huelga, es la única manera de que pueda formarse exacto juicio acerca de cuál de las partes está asistida de la razón.

Pero el Sr. Lerroux, tropezó con la resolución firme del Gobierno de no aceptar debates sobre la huelga ferroviaria, y tuvo que reducir su intervención a los límites de una pregunta.

Sin embargo, véase, en otro lugar lo que dijo nuestro ilustre jefe. Sus palabras—no la estulta apreciación de algún reporter mal intencionado—, definen con exactitud su pensamiento. Por la brevisima intervención del Sr. Lerroux queda evidenciado que los republicanos radicales han cumplido en el Parlamento con lo que creían imperativo de su conciencia. Y ningún otro diputado de la izquierda, no ya les superó en franqueza para expresar un criterio propio; pero ni les igualó siquiera.

Los obreros ferroviarios están dando pruebas de serenidad y corrección insuperables. Cuantos asistieron al comienzo de la huelga, anteayer a las doce, sólo elogios tienen para los obreros. En actitud digna abandonaron el trabajo é hicieron entrega de las herramientas.

La confusión se produjo en la estación del Norte al querer montar los servicios con el escaso personal no huelguista y con las fuerzas del regimiento de Ferrocarriles. Lo que el Gobierno y la Compañía creían cosa fácil, resultó una empresa imposible. No solamente se perdió la regularidad en los servicios, sino

que hubo que acoplar los correos de Galicia y Asturias y suprimir la casi totalidad de los trenes. La huelga, desde el primer momento, ha tenido mucha mayor importancia que lo que se esperaba. Los obreros responden a la invitación del Sindicato y se anuncian complicaciones graves, por la solidaridad que han ofrecido otras asociaciones obreras, en cuanto los ferroviarios sean objeto de represiones. La ley del brazal comenzó a producir los inevitables perniciosos efectos, en la mañana de ayer. No resuelve, ni mucho menos, el conflicto, pero crea otros, y puede ser la causa de que el movimiento obrero alcance proporciones desmesuradas. Ayer aconteció que ochenta y tres obreros militarizados por la tristemente célebre ley del brazal, se negaron a ocupar sus puestos en el trabajo. Acaso pensaron, los que se resistían, que existe una ley que ampara su derecho a la huelga; no tuvieron en cuenta, que, otra ley—de muy discutible aplicación en este caso—les obliga, bajo severas penas, a prestar acatamiento. Y los ochenta y tres obreros fueron detenidos y sumariados.

No vamos a impugnar ese procedimiento; pero si hemos de llamar a la reflexión al Gobierno. Por el mismo rigor rígido de la ley del brazal, que subvierte todo el derecho moderno, requiere exquisito tacto su empleo. Aceptada la licitud de la aplicación de aquel precepto—nosotros la repudiamos—, quien no lo acate, habrá de atenerse a la sanción. El obrero que se niegue a acudir al llamamiento, podrá ser detenido y sumariado; pe-

ro siempre, siempre merecerá toda clase de atenciones y respetos. Y ayer se dió el caso de que, encerrados los obreros del brazal, autores de la resistencia, en seis vagones, permanecieron gran parte del día al sol, sin que se les facilitase agua para calmar su sed. Ya suponemos que, esa tortura, tuvo por causa el olvido, quizá la premiosidad de las primeras diligencias, pues, de otra manera, sería que nos íbamos africanizando en lugar de europeizar Marruecos. Pero ni por olvido, ni por negligencia, pueden ni deben repetirse casos que tienen todas las apariencias de impudosa y bárbara condena provisional.

A la respetuosa, aunque viril actitud de los obreros, han de responder las autoridades con gran prudencia, que no elude el celo por el interés público. Sería medida saludable, que precipitaria la solución, prescindir de la ley del brazal, que no resuelve el conflicto, sino que lo prolonga y agudiza. De todas maneras, por mucho que extreme el tacto el Gobierno, nunca será excesiva su discreción. No son los obreros quienes nos hacen pensar en fases violentas del conflicto; las tememos de la gestión de los gobernantes, que puede ser trágica en cuanto se manifieste parcial. Porque los ferroviarios, que están dando un alto ejemplo de ciudadanía, se consideran en posesión del sentido de equidad y justicia y con fuerzas suficientes para el triunfo de su causa. Y es natural que, si la gestión del Gobierno pone en peligro las aspiraciones del proletariado, se desborde éste de los cauces legales, una vez convencidos de su inutilidad.

pio tiempo la satisfacción interior a que antes me refería.

El conflicto de los ferroviarios

NECESIDAD DE QUE LA OPINION CONOZCA COMO Y POR QUE SE HA PLANTEADO ESTE CONFLICTO. — LA CONCIENCIA PUBLICA ABSOLVERA A LOS FERROVIARIOS QUE DEFENDEN SUS DERECHOS

Y ahora voy a dirigirme al señor presidente del Consejo de ministros. El Sr. Domingo formuló ayer una pregunta relacionada con la huelga general de obreros ferroviarios. Mantuvo S. S. la tesis de que en estas circunstancias no era conveniente (no sé por qué clases de razones, que a mí no se me alcanzan; sinceramente se lo digo a S. S.) tratar esta cuestión en el Parlamento. Yo habría de abusar por sorpresa de S. S. si utilizándolo el derecho que me da el Reglamento, y manteniéndolo con toda la energía que el Reglamento mismo me permite, ahora, por una habilidad o por medio de preguntas, plantease la cuestión. No quiero hacerlo así. Primero quiero que S. S.—lo deseo y se lo ruego a S. S.—tenga la bondad de razonar bien aquella prohibición, aquella limitación que puso ayer al derecho de un señor diputado. Yo ya sé que S. S. me dirá que esas limitaciones no están en el Reglamento de la Cámara, que están en un reglamento que todos llevamos en la conciencia ó en el entendimiento; reglamento que se llama «oponibilidad», que se llama «discreción», que se llama deseo de no aumentar conflictos si ellos son de tal naturaleza que puedan dificultar gravemente la función del gobernante. Pero el Sr. Domingo, otros diputados de esta minoría y el que tiene el honor de dirigirse a S. S. y al Congreso, creen que se presta un empuje a la causa del orden público, a la pacificación de los espíritus, si, confiando el Gobierno y la Presidencia en la discreción de los oradores que hagan uso de la palabra, si quiere S. S. hasta en su patriotismo, que la mezcla de las circunstancias hace que todo ello se haya de invocar para no agravarlos, se plantease aquí esta cuestión sencillamente para esclarecer cuáles son los motivos que han determinado esta huelga, a fin de que la opinión no se confunda y de que así como el Estado, aun sin quererlo el Gobierno—que yo le hago la justicia de suponerlo y aun me parece excesiva suposición—no quiere prestar toda la asistencia de sus facultades a una de las partes beligerantes en este conflicto, la parte que no tiene ni los intereses creados ni la tradición, ni el brazalete de la militarización de los obreros, ni medio alguno de defensa, tenga por lo menos el de que la opinión pública conozca cómo y por qué se ha planteado ese conflicto, y de esta manera, si tiene razón, no le asistirá la simpatía de nadie, ni la de la opinión pública y si la tiene, se sentirá fortalecida y no necesitará probablemente acudir a medios que el Código puede reputar ilícitos y aun castigar, pero que, en un terreno superior, la conciencia pública habrá de absolverla de ellos, por las condiciones morales, intelectuales y económicas en que ellos han de desenvolverse para defender sus derechos.

Espero la respuesta de S. S.

Rectificación

HA HABLADO UNA DE LAS PARTES; PERO NO HA HABLADO EL PUEBLO QUE ESTA MANTENIENDO ESTA LUCHA.—ANUNCIO DE UNA INTERPELACION

El Sr. LERROUX: Es claro, señores diputados y señor presidente del Consejo de ministros, que si yo hubiera deseado tratar esta cuestión, medios me da el reglamento, por una proposición incidental, para haberlo planteado aun contra la voluntad del Gobierno. Pero cuando lo he planteado en los términos que el Congreso ha escuchado, yo tenía derecho a que S. S. no terminase su discurso acumulándome una responsabilidad de esa naturaleza.

Yo, lo que decía, es que acaso podríamos prestar todos juntos un servicio a la causa de la razón, de la justicia y del derecho y a la del orden público, resida donde resida aquella primera, planteando aquí a cuestión, sencillamente para que se conociesen las verdaderas causas. Porque decía S. S. que esto tenía precedentes, que habían hablado el señor ministro de Fomento y el señor ministro de la Gobernación, y al decir esto, señor presidente del Consejo de Ministros, yo no agravio a la verdad ni a las personas, añadiendo que ha hablado una de las partes, si quiere S. S. ha hablado el poder moderador en esta clase de conflictos, pero no ha hablado la otra parte,

que es el pueblo, que está manteniendo esta lucha, que tiene su criterio, y que mira bajo un aspecto diferente que la otra parte y que el Gobierno, esta cuestión, acertada ó equivocadamente.

Pero como S. S. apela a mi patriotismo, aun cuando yo estoy acostumbrado a ver que en circunstancias mucho más graves (por las que están atravesando todas las naciones en guerra) se han planteado estas cuestiones, se han discutido en los Parlamentos respectivos y se han resuelto, yo no asumo, aun así, la responsabilidad de que recaiga sobre mí peso alguno, porque pudieran complicarse las circunstancias y, por exageración de celo de parte de las autoridades en la represión de ciertos movimientos tumultuarios, haber derramamiento de sangre y que ello pudiera salpicarme a mí de alguna manera. Hay, sin embargo, una fórmula: si sinceramente su señoría se propone, si las circunstancias lo permiten, mantener abierto el Parlamento, a su criterio y al de la presidencia deo el aceptar una interpelación, que desde ahora les anuncio, señalando a S. S. el momento que crean oportuno.

El proyecto sobre beneficios por la guerra

LA TENDENCIA DEL PROYECTO ES DEMOCRATICA; PERO LAS TRANSGENCIAS DEL MINISTRO HACEN QUE EL TEXTO GENERAL NO SATISFAGA LA JUSTICIA Y LA EQUITAD

El Sr. LERROUX: En su discurso de ayer, y a poco de comenzado, el señor ministro de Hacienda requería la opinión de los que representamos fuerzas políticas en el Parlamento. Por la modesta posición que yo ocupo, aun cuando procuro siempre para mi mejor consejo reservarme y hablar después de lo que hagan personas de mayor competencia ó ilustración, a pesar de esto, yo uso de la palabra en primer término esta tarde, y lo he de hacer tratándose de este asunto con la misma brevedad que cuando el dictamen que discutimos comenzó a ser objeto de debate y motivó una breve intervención mía.

Entonces hubo de decir que yo encontraba de plausible en el proyecto de ley presentado por el señor ministro de Hacienda la orientación democrática, y mi querido amigo particular el Sr. Rodríguez tuvo a bien, en la brillantísima intervención que ha realizado en esta discusión, darme una lección, y si no vienes de un amigo diría que un palmotazo, demostrándome que en materia fiscal no hay nada que sea ni democrático ni reaccionario; y yo que soy por mi propia naturaleza y reconocimiento de mis deficiencias, modesto y humilde, acepto la lección, solamente que yo quiero no oponer, sino llamar la atención del dignísimo é ilustre compañero sobre esta coincidencia que se ha demostrado bien. En el curso de la discusión han estado constantemente de un lado, coincidiendo con muy raras excepciones, elementos que en esta clasificación, que puede parecer un poco arbitraria, de los, como se dice ahora, sectores de la política, llámanse de la derecha, y han estado al lado de la orientación marcada por el Gobierno liberal todos aquellos otros que nos consideramos como elementos de la izquierda. Y esto podrá no poderse legítimamente llamar democrático, pero es el hecho que marca una política, que suele caracterizar a todos los elementos que se han bautizado con el nombre de democratas en general.

Pero suponiendo que después de la intervención que tengan otras representaciones de esta Cámara vamos a llegar a la votación del artículo 1.º del proyecto de ley, a título de explicación de nuestro voto, yo quiero decir unas cuantas palabras.

Alabé la orientación del proyecto que hizo suyo con algunas modificaciones la Comisión dictaminadora; después de haber escuchado a los que han intervenido en el debate, abundo, como ellos, en la opinión, no sé si lo exprese bien claramente, de que el principio campea en todo el proyecto de ley y se mantiene en el dictamen; pero en la técnica, como aquí se dijo, en la manera de desarrollarlo, no me he convencido de que pueda llegarse a la exacción del impuesto con la seguridad de que él deje en todos los que son objeto del mismo la certeza de que se ha procedido con equidad y con justicia.

A mí no me preocupa esto grandemente. Yo creo, por el contrario, que el señor ministro de Hacienda ha sido modesto y parco en la gradación de este impuesto. Me parece a mí que, teniendo en consideración la posibilidad, que teóricamente hemos de admitir, de que esa exacción se hiciese de una manera equitativa y justa, el impuesto resulta perfectamente llevadero para los que han realizado exorbitantes ganancias, y todavía más sin con ellos se pone en contraste la miseria general del

LABOR DE LOS DIPUTADOS RADICALES

El señor Lerroux en el Congreso

Los Ingenieros de Caminos

EXPEDIENTE ADMINISTRATIVO EN LA JEFATURA DE ZAMORA.—LA INSPECCION DE LAS OBRAS PUBLICAS.—NEPOTISMO Y FAVORITISMO EN LA PROVISION DE VACANTES DE INGENIEROS DE PUERTOS

El señor LERROUX: Ruego a la Mesa que tenga la bondad de poner en conocimiento del señor ministro de Fomento el ruego que voy a formular.

En la Jefatura de obras públicas de la provincia de Zamora se ha incoado por orden de la Dirección general un expediente administrativo. Su tramitación tuvo lugar en el mes de Mayo y, terminado, ha venido al ministerio, y como el expediente, naturalmente, ha sido secreto, o por lo menos lo ha sido para el público, la opinión puede suponer que en él están encartados, con responsabilidad de cualquier clase que sea, todos los funcionarios que corresponden a aquella Jefatura de Obras públicas, y, entretanto se encuentran en esta situación, su honor se halla en entredicho. Yo deseo conocer el expediente y saber qué resoluciones han recaído en él, porque aun cuando de ellas tengo particular noticia, oficialmente no me consta. Por eso ruego al señor ministro de Fomento que tenga la bondad de traer al Congreso (aunque se cierre) ese expediente, para tener el gusto de conocerle.

Y como supongo que, con las Cortes abiertas ó cerradas, el Gobierno ha de tener empeño en anticiparse a los acontecimientos y en realizar un plan de obras públicas, allá para cuando terminadas las faenas de la cosecha, escasos los jornales, comiencen a agudizarse las necesidades del proletariado, me interesa también que lleguen a conocimiento del señor ministro de Fomento estas otras preguntas que voy a tener el honor de formular.

En casi todos los ramos de la Administración pública las visitas de inspección se hacen de una manera metódica, periódica, ordenada; ¿por qué no se hacen de la misma manera por orden de la Dirección general de Obras públicas? Es sabido que la categoría más alta en el Cuerpo de Ingenieros de Caminos es la de inspector; que son varios los inspectores que residen en Madrid y que, residiendo en Madrid, y formando la mayor parte de ellos en el Consejo de Obras públicas, se halla su misión limitada al cumplimiento de los deberes de cualquier otro burócrata. ¿Por qué razón el ministro de Fomento y el director general de Obras públicas no ordenan que esos inspectores hagan visitas periódicas de inspección a las obras públicas? Los funcionarios que prestan servicio en el Cuerpo de Obras públicas y en cualquier categoría sirven en primer lugar al interés nacional; en buena parte sirven el interés de las personas que en algunas provincias monopolizan la influencia oficial; y son algunos los que an-

teponen a estos altos intereses el interés meramente personal. Es sabido también que los funcionarios de Obras públicas en las distintas provincias, cuando son rígidos, inflexibles y alardean de integridad de carácter, si no pueden ser sometidos por lo que se llama el caciquismo, son molestados, perseguidos y castigados con traslados que, siendo personas y funcionarios íntegros, les causan graves perjuicios, puesto que no cuentan con otros elementos para vivir que el sueldo y los emolumentos que legítimamente perciben.

Por qué no decreta el señor ministro de Fomento, como una reforma necesaria que daría independencia moral a los funcionarios, su inmovilidad en las respectivas provincias donde están destinados, ó en las que, en definitiva, fueren destinados?

Es sabido también que los señores ingenieros están constituidos en diferentes agrupaciones ó asociaciones. Parece natural que estas asociaciones tengan cierto carácter de resistencia, ó cuando menos de defensa de los intereses de la colectividad y de los individuos. Sin embargo, los ingenieros que son personas de carácter son trasladados arbitrariamente, sin que ninguna razón de servicio, por lo común, justifique esos traslados; son perseguidos y molestados cuando no se subordinan a los caprichos ó a las conveniencias de los caciques. Y yo pregunto: si esas asociaciones no sirven para purificar el Cuerpo, para eliminar de él los miembros que no le honran, para defender a los que son objeto de estas medidas arbitrarias, entonces, ¿para qué sirven?

También es conocido el estado de inquietud y de molestia en que viven los ingenieros al servicio del Estado por la razón de que las vacantes no se proveen con equidad y con justicia, sino que son objeto de nepotismo, de favoritismo, siendo privilegiadas algunas personas que al cuerpo pertenecen y que están en las categorías superiores del escalafón ni de la idoneidad, y que en el concepto moral tampoco se hallan en condiciones de desempeñar cargos que por su importancia debieran corresponder singularmente a las más altas jerarquías. Más concretamente me refiero a los cargos de obras de puertos. ¿Por qué razón no acuerda el señor ministro de Fomento y con ello crearía la interior satisfacción que necesitan los que sirven al Estado en cualquiera dependencia que esas vacantes se provean por rigurosa antigüedad ó por concurso de méritos, en lugar de dárselas con frecuencia a subalternos que no tienen otro que el de sus parentescos, y no a los que están en los puestos más elevados ó gozan de superior reputación?

Todas estas preguntas pueden sugerir en el ánimo del señor ministro de Fomento la resolución de tomar acuerdos que pongan al Cuerpo que depende de la Dirección general de Obras públicas en condiciones de servir el interés de la generalidad mejor que lo sirve actualmente, y de adquirir al pro-

país, que arroja constantemente, por una emigración que no ha disminuido, fuera de la Patria a un gran número de proletarios, y las circunstancias a que nos condena la guerra mundial, que hace que se comience a notar ya en las artes y en los oficios la emigración que, automáticamente, se va verificando de los mejores artistas, de la flor de nuestros obreros, que van al extranjero en busca de una mejor vida, de más trabajo y de compensación más equitativa.

Transigiendo poco a poco el señor ministro de Hacienda y la Comisión, admitiendo mejorado el proyecto si, en general, fuese susceptible de realizarse con equidad y con justicia, a tal extremo ha llegado ya, que me parece a mí que no puede satisfacer a nadie; porque bien pudiera decirse como el poeta, que lo habéis dejado imposible para vos y para mí. No puede ya entusiasmaros, yo no tengo ya por ese proyecto obra simpática que la de que marca una tendencia, establece un compromiso y si detrás de eso el señor ministro de Hacienda, como ya nos anunciaba y recogía temeroso el Sr. Cambó, tiene una serie de proyectos que definen bien una política concreta y determinada en esa orientación del partido liberal, damos por bien empleado el debate, cualquiera que sea la suerte que pueda correr ya este proyecto.

La minoría modesta que tengo el honor de dirigir, cuando el artículo se ponga a votación, no puede votar en contra por la orientación del proyecto, y no puede votar en pro porque tiene la convicción de que con el desarrollo del impuesto, en el texto general del proyecto, no se satisfacen la justicia y la equidad, tal vez porque, o no han encontrado los señores de la Comisión manera de satisfacer esas aspiraciones, o porque los que han discutido aquí con espíritu de clase, más predispuestos a defender los intereses que son comunes con los suyos individuales, que a atender a los generales del país, no han dado tampoco en ese sentido solución de ningún género. Por consiguiente, la minoría radical se abstendrá de votar.

LA CANALLA GERMANOFILA

Infamias a granel

Ha bastado el movimiento ferroviario para que los periódicos a sueldo de la Embajada alemana comiencen de nuevo su campaña antipatriótica de injurias a los aliados, diciendo—miren si es oretinismo o maldad—que ellos son los impulsores de la actual huelga ferroviaria, que los aliados pretenden hacer salir a España de la neutralidad, y que, en caso contrario, en Portugal hay un ejército dirigido por oficiales extranjeros para atacar a nuestra nación.

El supuesto sería infundado, si no se adivinara la maldad que lo inspira. Allí, dondequiera que surge una dificultad, cuya culpa sólo incumbe al régimen y a los que a la sombra del régimen viven, esos infames antipatriotas, vendidos como rames al oro del Rhin, la atribuyen a los aliados y a lo que con desacreditada frase han dado en llamar «revolucionarios a sueldo». Conocemos perfectamente la «maniobra» y las viles intenciones que la animan.

La huelga ferroviaria no es sino un síntoma de la desastrosa neutralidad, neutralidad que le tiene sin cuidado a las naciones aliadas y que a nosotros nos trae de cabeza.

No, no es Portugal la que prepara tropas dirigidas por extranjeros contra nosotros, ni ha pensado jamás en tal cosa, que es país que tal vez nos agrade más de lo que nos merecemos; no, somos nosotros, hemos sido nosotros los que en mil ocasiones hemos querido otros los que en mil ocasiones hemos querido mejor dicho, la infame canalla plutocrática y germanofila, que va como los cuervos buscando el festín después del desastre, la que constantemente, «imperialmente», tiene puesta la vista en Portugal para preparar un conflicto contra las naciones aliadas que nos lleve a la ruina total y a la deshonra.

Esto es lo que se viene preparando largo tiempo ha, en que la inutilidad propia ha hecho hasta ahora—raro milagro!—las veces de prudencia.

No son tampoco agentes franceses los que pululan por España de propaganda; son, por el contrario, espías alemanes y renegados españoles los que están haciendo una intensa campaña; y todo el mundo sabe cómo se prodiga el oro a manos llenas; cómo compran periódicos; cómo suministran de petróleo en las costas españolas a los submarinos germanos y cómo comienzan a introducirse en negocios, en fábricas, en hogares, en política, y acaparan el comercio, desde el material al intelectual, para así metidos hasta la sota seguir sus diabólicos planes del «Deutschland».

A igual labor, iguales resultados. En cada germanofilo hay un renegado de la patria al servicio alemán, y con él y el espía teutónico un enemigo del solar español al propio tiempo que de las naciones aliadas, con quienes tenemos el comercio, la amistad y todos aquellos lazos de unión entre pueblos, unos hermanos y otros aines.

Es ésta, en verdad, una hora crítica para España. De parte de los enemigos de todo progreso y libertad, de parte del régimen odioso, que—ejemplo la huelga ferroviaria—ha llevado el hambre a todos los hogares, mientras la plutocracia llenaba sus arcas de oro; de parte de los elementos sedicentes de orden, de esos que creen tener hipotecada la moralidad, se han puesto los alemanes, que no se recatan en decir que con los internados del Camerón forman un ejército de seis mil hombres, seguramente con el deseo de atacar al pobre pueblo español, víctima del régimen, víctima de tantas cobardías y falsedades, de tantas traiciones, de tantas represiones en las que este año de gracia de 1916 ha sido tan pródigo y en el que la sangre ha corrido a torrentes.

No son los «revolucionarios a sueldo», los «republicanos a sueldo»—que de nada ha sido responsable ni la República ni los que aman

a la República—; sino los germanofilos a sueldo, los Gobiernos a sueldo, los monárquicos a sueldo, los traidores y los cobardes a sueldo, los que manejan la cosa pública a sueldo, los que llevan la Patria a la ruina, los que siempre la llevaron y en todo momento se lucraron con sus despojos; los que perdieron toda dignidad y toda vergüenza, los mismos de antes, los que entregaron Cuba, Puerto Rico y Filipinas, toda la espléndida herencia de los antepasados.

Entonces, como ahora, los republicanos previeron el mal, y así lo dijeron públicamente; también se les atacó, también se les injurió acerbamente. Y las colonias se perdieron, y se transformó todo; y en aquella bancarrota terrible continuamos.

A los traidores vendidos a la plutocracia, al clero, al régimen, que fueron siempre los vendidos al extranjero, a esos no bastarían cien horas.

LOS PRINCIPIOS DE LA HUELGA

En la estación del Norte

Como es sabido, la hora señalada para empezar la huelga eran las doce de la noche.

A dicha hora, las verjas de la estación del Norte estaban cerradas; sólo se permitía el paso a los empleados de servicio.

Reinaba la más absoluta tranquilidad, tanto en el interior como en el exterior del edificio.

El jefe de la estación tuvo la amabilidad de manifestar a los periodistas que hasta aquel momento no se había alterado la normalidad de los servicios.

Comunicó también sus temores dicho señor, de que este movimiento huelguista sería secundado por todos los oficios.

Fuerzas que vigilan la estación

Encargados del servicio de vigilancia de la estación se hallaban un capitán de Ingenieros con cincuenta hombres a sus órdenes, y que estaban distribuidos por el andén los muelles y las casetas de los guardas, dispuestos a intervenir prontamente en el primer incidente que surgiera.

Además, se veían también en los alrededores de la estación muchos guardias de Orden público.

El tren 1.001

A las doce y diez de la madrugada tenía que salir de Madrid el tren de mercancías número 1.001, con dirección a Avila, y que debía llevar cuarenta vagones.

Como a las doce en punto de la noche, según las instrucciones recibidas, se marcharon los agentes de la Compañía encargados de los respectivos servicios, no hubo posibilidad de dar salida al 1.001 a la hora señalada.

Sólo se hallaban presentes el maquinista y el fogonero.

Como quiera que los trenes deben llevar un agente por cada cinco unidades, para el de mercancías número 1.001, que se componía de cuarenta unidades, se necesitaban cinco agentes.

El inspector principal, D. Julián Ramos, que estaba encargado de inspeccionar anoche el servicio, se encontró con que no tenía personal para dar la salida al 1.001, y después de no pocos trabajos, se pudo organizar la salida del mencionado tren de mercancías, que sólo pudo llevar tres vagones, la máquina y el furgón de cola.

En el tender iba, acompañando al maquinista y al fogonero, un jefe de sección de la Compañía.

Este tren no pudo salir hasta la una y cuarto, más de una hora después de la señalada.

El entusiasmo de los huelguistas es grande y unánime

Ayer mañana nos manifestó el Sr. Cardoncio, secretario de la Federación de Ferroviarios, que se hallaba en la Casa del Pueblo, que el entusiasmo entre los huelguistas es grande y unánime, pues todos, absolutamente todos, están dispuestos a seguir la huelga hasta que las Compañías accedan a sus pretensiones o se encuentre una solución favorable a ellos.

Respecto de la actitud en que se encuentra la Unión General de Trabajadores parece que es de adhesión incondicional a los huelguistas a los que se unirá, declarando el paro general en el momento en que las autoridades les atropellen en lo más mínimo.

Las noticias que la Federación tiene de la huelga son de que ésta se desarrolla en todas partes con gran entusiasmo.

En la estación del Mediodía

Durante el día de ayer la más completa tranquilidad reinó en la estación de Atocha, siendo movilizados los huelguistas por el capitán de Ingenieros Sr. Gómez Jiménez y el teniente Sr. Sánchez Rodríguez, los cuales están en dicha estación con la sexta compañía del depósito del regimiento de Ferrocarriles.

Los trenes entraron y salieron normalmente, sin que el servicio sufriera alteración, si bien se notó gran escasez de viajeros.

Para garantizar el orden hay un piquete de la Guardia civil, al mando del oficial D. Miguel Andrés López, y varios agentes de la Policía, además de los afectos a la inspección de Vigilancia, a las órdenes del comisario D. Adolfo de Miguel.

En la estación de las Delicias

Tampoco en esta estación se ha registrado el menor incidente, y todos los obreros huelguistas movilizados entraron, de como costumbre, a prestar servicio.

El servicio de vigilancia se halla a cargo de un piquete de la guardia civil al mando de un oficial, y de la Policía, a las órdenes del inspector Sr. Mendo.

La línea de circunvalación

El número de trenes que diariamente circula por la línea de circunvalación es de unos 10 en los cuales son transportadas las mercancías, y ayer no circuló ninguno.

En la estación del Norte. — Aspecto general

A las nueve de la mañana acudimos a la es-

tación del Norte y recorrimos los andenes, los muelles y los alrededores.

El aspecto que presenta es desconsolador, de falta de vida.

Entre largos espacios de terreno se veían grupos de tres a cinco huelguistas con el brazal, que comentaban los mil incidentes de la huelga, y en los andenes la soledad más completa reinaba, no viéndose ningún viajero.

La Guardia civil y la Policía

Tanto fuera de la estación como dentro de ella y en las vías se veían numerosas parejas de la Guardia civil y agentes de Policía.

Fuera de la estación se hallaba el oficial señor González Gómez, con 23 números, y dentro bastantes parejas de la guardia civil pertenecientes al puesto de Pozas, al mando del oficial señor Albarrán.

Los guardias de Seguridad se hallaban a las órdenes del comandante señor Barrachina y de los capitanes señores Yanguas y Salgado, y la policía de la estación a las órdenes del Comisario de dicha Inspección.

Las fuerzas del Ejército

Dentro de la estación una compañía de ingenieros al mando de un teniente se encuentra para prestar servicio, por parejas, en los trenes, y para la movilización están los oficiales de la zona de Getafe señores D. Emilio Rodríguez y D. Ernesto del Valle.

54 reservistas se niegan a trabajar si no son mandados por sus jefes militares. — Los del brazalete son detenidos.

El capitán de una de las compañías de Ingenieros manifestó a los reservistas que ostentaban el distintivo del brazal, que podían ponerse a las órdenes del personal de la Compañía.

Entonces los obreros dijeron rotundamente que no trabajaban, a no ser que se les obligara por la violencia o por orden militar.

De esta forma se planteó el problema extraño, que no daba lugar a la actitud, bastante grave, que hubiera significado la desobediencia militar, pues los obreros afirmaban que ellos trabajaban, pero sólo bajo el mando de sus jefes militares.

Esta correcta, pero enérgica actitud de los 84 obreros, produjo gran impresión en las autoridades, tanto civiles como militares, e inmediatamente fue puesto el hecho en conocimiento del capitán general, y es de suponer que del Gobierno.

La actitud que se adoptó por las autoridades fue no extender la nota y dejar el problema en la situación en que se había planteado, esto es, no como desobediencia militar, sino únicamente como un movimiento de solidaridad con los compañeros huelguistas, no acatando las órdenes de los jefes de la Compañía.

Seis obedecen

Otro grupo de obreros de brazal, compuesto de seis, se colocó en idéntica actitud que sus compañeros, diciendo que sólo trabajarían si se le ordenaba categóricamente un jefe del Ejército.

El capitán de Seguridad Sr. Salgado encontró la manera de que se pusieran a trabajar, por medio de un consejo que parecía una orden, o de una orden que parecía un consejo.

Invitando al paro

Una numerosa comisión de huelguistas empleados del Económico, llegó a las oficinas de la Compañía, invitando a los empleados a que abandonasen el trabajo.

A la primera invitación de los agentes de la autoridad, la Comisión de huelguistas se retiró.

No es cierto que haya habido coacciones. La prueba de que los huelguistas no han intentado siquiera coaccionar a los compañeros que no secundan el paro, está en lo ocurrido con algunos maquinistas y fogoneros.

Cuando estos fueron al trabajo tuvieron que pasar por entre un grupo de huelguistas que lejos de coaccionarlos ni de impedirles la entrada en la estación, les abrieron paso y les dirigieron algunas bromas que debieron colorear los rostros de los esquilos.

Se va por el ascenso, eh?

Hacer paso a estos señores, que los pobres necesitan mucho el aparecer como buenos chicos ante los jefes.

Otro huelguista decía en voz alta: «Pero os habéis fijado en una cosa? Los más gaudiosos, los más ineptos, los peores obreros, son los que traicionan a los compañeros.

«Buen viaje y ahorra mucho carbón, mucha grasa y muchos algodones, que esta todo muy caro.

Y los dejaban pasar, siguiendo los huelguistas con bromas y chanzonetas.

Según nos dijeron los huelguistas, algunos fogoneros que fueron maquinistas y se les rebajó de categoría por sus faltas en el servicio, han sido ascendidos o se les ha permitido el ascenso por continuar trabajando.

Los trenes que han salido

Ayer mañana salieron de Madrid los siguientes trenes:

A las siete, el tren mixto núm. 31, con personal de la Compañía.

A las ocho y veinte, el tranvía de Avila.

A las nueve y media, el rápido de Irún, que se ha detenido en todas las estaciones.

El expreso de las nueve ha sido suprimido.

Tampoco salió el tren núm. 12, de mensajerías, a Venta de Baños.

Se cree que hoy saldrán todavía otros tres trenes.

El tren núm. 2.009, que debía salir a las ocho y veinte, no salió hasta las diez y cuatro minutos.

Un viajero borracho arma un escandalazo

A eso de la una y media de la tarde llegó a la estación del Mediodía un individuo, que empezó a dar gritos diciendo que iba a tomar el tren.

El comandante Barrachina le salió al encuentro y le preguntó qué deseaba.

El borracho, pues en tal estado se hallaba, empezó a dar tales gritos, que el comandante llamó a dos guardias para que lo llevaran a la Inspección de vigilancia.

Entre él, la mujer que le acompañaba y los guardias, que trataban de llevarle a la Inspección, hacían tal ruido que hasta la compañía de Ingenieros formó, creyendo que ocurría algo.

Un momento de emoción

A las cuatro de la tarde, en los andenes de la estación se originó algún revuelo, pues unos cuantos soldados de ingenieros marcharon precipitadamente hacia una de las vías extremas de la estación.

En efecto, se oían vivas a la huelga y parecía que se originaba un tumulto. La alarma fue producida por parte de los huelguistas detenidos que se hallaban en un coche de tercera y que, cansados o impacientes, prorrumpieron en gritos.

El coche fue rodeado por los soldados y las manifestaciones de adhesión a la huelga cesaron. Dichas manifestaciones se reprodujeron cuando los restantes detenidos fueron conducidos al lado de los primeros, y entre unos y otros se cruzaron saludos y vivas a la huelga.

Juez militar

Esta tarde ha sido nombrado juez militar el capitán Quirós para instruir la causa contra los 84 obreros del brazal que se han negado a trabajar.

El capitán Quirós marchó inmediatamente a la estación del Norte para instruir el oportuno proceso, empezando por la declaración de los detenidos.

Salida de trenes

El tren correo de Santander que debía salir a las cinco y media, salió con un retraso de 60 minutos.

Los correos de Asturias y Galicia, unidos, abandonaron la estación del Norte a las siete y media, y los expresos primero y segundo con el correo a Irún formando un solo comboy salieron a las once y media de la noche.

Se cree que los trenes de mercancías no podrán salir.

Las puertas de la estación del Norte, se hallan cerradas.

Reina tranquilidad

Haciendo prácticas

Oficiales de ingenieros se hallaban anoche en la estación del Norte con varios sergentes, maniobrando con máquinas para ejercitarse en prácticas, con objeto de poder conducir los trenes.

Protesta ante el Gobierno

La Comisión permanente de huelga, visitará hoy a los ministros de Gracia y Justicia y el presidente del Consejo, para protestar contra las detenciones de ferroviarios llevadas a cabo por las autoridades en el día de ayer.

En el Congreso, donde desde primera hora de la tarde hubo gran concurrencia, todas las conversaciones giraban alrededor de la huelga ferroviaria.

Circularon, como ocurre siempre que se atraviesan circunstancias extraordinarias, rumores de sucesos graves en diversos puntos, de determinaciones, graves también, con motivo de resistencias encontradas ayer en los reservistas al imponerse el brazal, y de otra porción de cosas sin más fundamento que el socorrido «oí decir» o «he oído».

El presidente del Consejo, que estuvo en la Cámara hasta las cinco menos cuarto, que se fué al Senado, desmintió todos esos rumores.

Causaron impresión las manifestaciones del Sr. Lerroux en el salón de sesiones.

A pesar de la prohibición de hablar de este asunto, el Sr. Lerroux hizo importantísimas manifestaciones, dejando sentado que la opinión pública está con los huelguistas, que con el pueblo que lucha en defensa de su derecho.

Al declarar el jefe del Partido Radical que la conciencia pública absolvería cualquier extralimitación de los ferroviarios, produjo en la Cámara gran sensación.

Hirió en lo vivo al Gobierno la expresión del Sr. Lerroux de que por boca del Gobierno había hablado una de las partes contendientes y que era necesario oír a la otra.

En los pasillos decía un diputado conservador:

«El Sr. Lerroux podrá hablar más en la interpección anunciada, si esta fuese posible que se explicase; pero no podrá hablar más claro ni más contundentemente, porque ello no es posible.

Sus manifestaciones han sido de suma novedad, y el Gobierno ha procedido con gran error al no recogerlas.

La actitud francamente revolucionaria del diputado radical, procurando la justificación de posibles extralimitaciones punibles, ha debido ser recogida y contestada por el Gobierno.

En las primeras horas de la mañana de ayer el jefe del Gobierno convocó telefónicamente a sus compañeros para celebrar Consejo.

A las diez y media quedaba éste constituido en la Presidencia, durante hasta las dos y cuarto de la tarde.

A esta hora abandonó el conde de Roma-

Consejo de ministros

En las primeras horas de la mañana de ayer el jefe del Gobierno convocó telefónicamente a sus compañeros para celebrar Consejo.

A las diez y media quedaba éste constituido en la Presidencia, durante hasta las dos y cuarto de la tarde.

A esta hora abandonó el conde de Roma-

nones el salón de Consejos, rehuyendo toda conversación con los periodistas, limitándose a decirles que el Sr. Ruiz Jiménez se encargaría de facilitarles la referencia oficiosa del Consejo.

El ministro de Hacienda explicó que había llegado al Consejo con algún retraso, por haber presidido el entierro del director general de Aduanas.

Aprovechó el Sr. Alba la ocasión para hacer un cumplidísimo elogio del Sr. Valdés.

En efecto, el Sr. Ruiz Jiménez se expresaba momentos después en los siguientes términos:

En el Consejo se ha tratado por extenso del plan parlamentario, cambiándose impresiones sobre los últimos discursos, en especial acerca de la fórmula propuesta por el ministro de Hacienda en su discurso de anoche.

Se espera conocer hoy el criterio de todos los jefes de minorías.

Como es natural, dedicamos en gran parte nuestra atención a la huelga ferroviaria.

Desde las doce de la noche se realiza el servicio de trenes en la línea del Norte con relativa normalidad, sin que hasta ahora se hayan registrado incidentes que puedan producir alguna alarma.

Como un periodista preguntase si se había hablado de la clausura de Cortes, dadas las extraordinarias circunstancias porque atravesamos, el ministro replicó.

No voy por qué. El Parlamento seguirá funcionando; ahora bien, el Gobierno estima que no debe de tratarse en el día del problema ferroviario, porque cualquier manifestación hecha por el Gobierno podría servir para alentar a los huelguistas o bien cualquier manifestación hecha por un diputado no pueda ser tratada con la libertad debida.

El Consejo ha tenido como nota predominante el proseguir buscando medios de conciliación, acaso el arbitraje, pero sin tomar nosotros la iniciativa.

Realmente nada puede todavía concretarse, puesto que estamos en el principio de la huelga.

Los trenes circulan repito con normalidad. Esta huelga tiene para el Gobierno dos aspectos: La dificultad más o menos grande para los viajeros y el problema que entraña de los transportes.

Con ser el primero de estos puntos muy importante no puede compararse con la trascendencia del segundo.

Trascurrido este último el problema de las subsistencias que si nos fijamos por ejemplo en Madrid, población de 600.000 almas, nos encontramos con una difícil situación para su abastecimiento; y esto se repite en su debida proporción respecto en las demás localidades.

Razón es esta que justifica la actitud del Gobierno con relación al conflicto y que por tanto ha de encaminar todos sus esfuerzos a evitar que prospere.

No debe de extrañar la duración de este Consejo si se tiene en cuenta que el presidente ha requerido la opinión de todos los ministros.

Ha empezado el Sr. Gasset por dar cuenta de las gestiones realizadas hasta el momento de declararse la huelga, por mi parte he leído, en extracto los numerosos telegramas que he recibido hasta la hora de empezar el Consejo, y después todos los compañeros han ido emitiendo el juicio que estimaban oportuno. Y si cuando se reúnen tres personas invierten en hablar bastante tiempo, puede juzgarse lo que durará una reunión donde han de hablar nueve.

Hasta ahora la característica de esta huelga es la tranquilidad.

Ha pensado el Gobierno en la adopción de medidas extraordinarias—preguntó otro periodista.

«Si el conflicto se agravara nos limitaríamos al exacto cumplimiento de las leyes, que nos dan los medios necesarios para afrontar toda índole de situaciones; en cuanto a medidas, el Gobierno, antes de declararse la huelga, había adoptado aquellas que estimaba necesarias: movilización de los ferroviarios militares, é instrucciones terminantes a los respectivos gobernadores.

De estos se sabe que las han cumplido con exacta precisión, y en su consecuencia han distribuido las fuerzas de que disponen en estaciones, puentes, pasos a nivel, y, en suma, en todos aquellos lugares que se estiman de peligro.

El ministro de Marina tenía noticias de que de Coruña y San Sebastián habían salido trenes pilotados por personal de la Armada.

El Consejo, en el que predominó una completa unanimidad de pareceres, acordó conceder al jefe del Gobierno un amplísimo voto de confianza, no sólo para el momento, si no para en lo sucesivo.

El conde de Romanones agradeció esta actitud de sus compañeros, diciendo que ella le confortaba para la realización de la difícil misión que le estaba encomendada.

Momentos antes de terminar el Consejo, requerido sin duda por el general Luque, llegó a la Presidencia el coronel jefe del Depósito de la Guerra, celebrando con el ministro una detenida conferencia.

¿Suspensión de sesiones?

La sesión del Congreso, terminó anoche sin apurar las horas de prórroga.

A última hora el aspecto de la Cámara era el de las vísperas de clausura.

Desde las primeras horas de la tarde, circuló con insistencia el rumor de que el Gobierno se disponía, mañana a lo más tardar, a cerrar el Parlamento, y hasta se aseguraba que en poder del jefe del Gobierno se hallaba desde ayer el decreto correspondiente.

Estos rumores fueron tomando más cuerpo a medida que avanzaba la tarde, y ya última hora sedaba como un hecho descontado, que el decreto sería leído hoy.

Al abandonar el conde de Romanones el salón de sesiones, se le acercaron los periodistas, y ante ellos se expresó en los siguientes términos:

El presidente a La Granja

Mañana, a primera hora, marcharé a La Granja, proponiéndome estar de regreso en Madrid al mediar la tarde.

La noticia, por lo inesperada, produjo cierta extrañeza entre los reporters.

¿QUE SE INTENTA?

TROPAS A LA FRONTERA

Gran parte de las fuerzas que anteaer salieron de Madrid, dividiéndose al llegar a Medina del Campo y la mitad de una gran parte de ellas partieron para la frontera portuguesa.

Es este el triunfo de las campañas de la Prensa reaccionaria e imperialista, que todos los días habla de un estado de recelo y agitación en Portugal contra nosotros.

Si es así, habremos de confesar el éxito de tan antipatrióticas campañas, que en fuerza de inundarnos con el miedo y el odio a un estado de desconfianza, coraje y fomentado por quienes en ello tienen un marcado interés.

UN MITIN

Comemoración del 14 de Julio

Mañana viernes, a las diez de la noche, se celebrará en la Casa del Pueblo Radical, Relatores, 24, un gran mitin para conmemorar la gloriosa fecha de la toma de La Bastilla.

A este acto deben concurrir todos los hombres amantes de la libertad y del derecho, para significar con su presencia, odio a la tiranía y a la reacción, que representan en los tiempos modernos aquellos pueblos que, olvidándose del respeto que merece la especie humana, son capaces de sacrificar vidas y vidas para satisfacer ambiciones y soberbias de razas que se creen superiores.

Mañana publicaremos los nombres de los oradores que harán uso de la palabra en este acto.

La urbanización del extrarradio

Está siendo objeto de muy lisonjeros comentarios un notable artículo que acerca de la urbanización del extrarradio ha publicado el ex alcalde de Madrid Sr. Prado y Palacio.

En él se hace un estudio detallado del asunto con la competencia por todos reconocida que acerca de estas materias tiene su autor, cuya gestión al frente de los destinos municipales de la villa y corte fué tan beneficiosa para los intereses del vecindario.

Comienza el Sr. Prado y Palacio reconociendo la buena voluntad que ha guiado al ministro de la Gobernación a presentar el proyecto pendiente de discusión en las Cortes; mas creyéndolo equivocado es de opinión que se retire, y en su lugar se presente otro, redactado sobre las bases que unánime y solemnemente se acordaron por el Municipio en la sesión de 5 de Noviembre pasado, bases indispensables para la vida y decoro de Madrid.

Estima el Sr. Prado y Palacio, que si el Sr. Ruiz Jiménez se decide a retirar este proyecto haría una obra beneficiosa que añadiría nuevos bríos a su brillante actuación en el Ayuntamiento de la capital de España.

El Sr. Prado y Palacio cree que si se tienen en cuenta las circunstancias todas de la vida municipal madrileña, con unos 70 millones; es decir, con la mitad del esfuerzo económico que se precisa para esta mejora (170 millones) y empleando el método de los grandes polígonos, o sea la expropiación de los terrenos requeridos para las vías proyectadas, pueden llevarse a cabo y del mismo modo, simultáneamente, tanto el ensanche de la capital en todos sus aspectos como las inaplazables mejoras del interior, y por último las obras municipales urgentes.

He aquí en síntesis el artículo referido, y documentado del Sr. Prado y Palacio.

BANCO DE ESPAÑA

Obligaciones del Tesoro al 4.50 y 4.75 por 100

Debiendo procederse a los trabajos preparatorios para el canje, por los títulos definitivos, de las carpetas provisionales de las Obligaciones del Tesoro, al 4.50 y 4.75 por 100, de la emisión fecha 1.º de Julio de 1915, se pone en conocimiento de las personas que tengan estos valores constituidos en depósito o en garantía de operaciones en las Cajas de esta oficina central del Banco, que a partir del día 17 del actual no podrán ser devueltos, hasta que se halle terminada la operación del canje, de lo cual se dará al público oportuno aviso.

Por consiguiente, las personas que deseen disponer de las referidas carpetas provisionales en un plazo inmediato, habrán de retirárselas de este Banco antes de la indicada fecha de 17 del actual, o dar aviso por escrito para que quede en suspenso la operación del canje, de la cual, en tal caso, habrán de encargarse los mismos interesados.

Madrid, 11 de Julio de 1916.—P. El secretario general.—O. Blanco Recto.

Barcelona, la cifra de los ferroviarios sujetos al servicio militar oscila entre seis y ocho. En Barcelona, según un reciente telegrama del Sr. Suárez Inclán, reina tranquilidad completa.

La dimisión de Gasset

Interrogado el ministro acerca de la dimisión del señor Gasset, le negó en absoluto, diciendo que éste había hecho lo humanamente posible para evitar el conflicto, no siendo culpa suya el que su gestión haya sido infructuosa.

Aún gestiona el ministro de Fomento nuevas fórmulas de arreglo.

Rumor desmentido

La familia del jefe de la estación de Coruña se presentó anoche en el ministerio, para inquirir noticias respecto de aquél.

El señor Ruiz Jiménez desmintió la noticia de haber sido dicho funcionario víctima de atentado alguno.

Hasta esta madrugada sólo había que lamentar la muerte del guardia civil que anoche arrolló el tren en Valladolid, y la de un guardafreno que en la línea de Madrid a Barcelona, cayó desde la garita a la vía.

Un cumplido extemporáneo

Cómo los periodistas manifestaron al ministro que la noticia del viaje del conde de Romanones se había interpretado como síntoma de clausura de Cortes y acaso de suspensión de garantías, el Sr. Ruiz Jiménez, sólo firmemente pretendió atajar estos rumores diciendo: No hay que precipitarse. El presidente, sólo va a La Granja con el propósito de cumplir al rey...

La importancia de la huelga

Es de una gran trascendencia, de mucha más de lo que se supone, la huelga ferroviaria. Algunos espíritus optimistas creían ayer que los obreros no podrían perseverar por largo tiempo en su digna actitud, y para probarlo aducían que la Compañía del Norte contaba con gran número de fogoneros y maquinistas. Aparte de que esto no es así, y de que nada significaría aunque fuera cierto, fogoneros y maquinistas no constituyen sino una pieza de todo el complicado engranaje ferroviario.

La mayoría de los trenes hubieron ayer de ser suprimidos, y aun en los que se contó con fogoneros, maquinistas y demás, fué preciso el que se detuvieran ante los cambios de vía, por la falta de guardaaguas, trabajo imposible de improvisar. De los trenes completos que ayer salieron de Madrid los viajeros tenían necesidad de descender cuando había cambio de vía o cruce por esta causa.

Preciso igualmente es reconocer que ni por los más pesimistas se creyó en que fuera tan intenso el movimiento ferroviario. En infinidad de sitios la huelga ha sido secundada por más del setenta por ciento del personal obrero, y en algunos por la totalidad de éste.

Ha hablado el Gobierno, y así opina parte de la opinión, de que no se dejará de hacerse con regularidad el servicio de viajeros. Aunque esto sea factible, no pueden tenerse las mismas esperanzas con el de mercancías, mucho más importante, pues perseverando la huelga, quizá llegará un instante en que el abastecimiento de las grandes poblaciones se hiciera difícil o imposible.

No se llegó ayer todavía al extremo de hacer gestiones ni cerca de los obreros ni cerca de las Compañías sobre punto tan importante; pero es indudable que si llega a resentirse el abastecimiento en las poblaciones principales, el Gobierno se verá obligado a entablar negociaciones o tomar iniciativas tanto cerca de una como cerca de la otra parte.

La huelga, el verdadero conflicto puede decirse que comienza hoy, y cada día que pase revestirá caracteres de mayor gravedad.

¿Será posible, como dice el Gobierno, tener abierto el Parlamento?

Quizá el Gobierno mismo no lo sepa a estas horas.

EN PROVINCIAS

De Barcelona, Valladolid, Bilbao, Vigo, Orense, León, Oviedo, Zaragoza, San Sebastián, Valencia, Miranda de Ebro, Lugo, Santander, Tortosa, Huesca, Castellón, Tarragona, La Coruña y otras provincias recibimos constantes telegramas acerca de la huelga ferroviaria, que, por falta material de espacio, no podemos publicar.

En todos los puntos la huelga se desenvuelve tranquilamente, en medio del mayor entusiasmo.

Partido Radical

Convocatoria

Se convoca a la Junta Municipal Central del Partido Radical a la reunión que se celebrará esta noche en la Casa del Pueblo Radical a las nueve y media.

Siendo los asuntos a tratar de gran urgencia e importancia, se encarece la asistencia a esta reunión de todos los ciudadanos que componen la Junta.—Isern.

Madrid, 13 de Julio de 1916.

Uno de estos se aventuró a preguntar al presidente, si su viaje tenía por objeto recabar del rey la firma por el decreto de suspensión de sesiones.

El conde visiblemente contrariado, replicó: —Si ya lo saben ustedes, ¿por qué me lo preguntan?... No hay nada de eso. Nada—añadió el conde de Romanones—. Y sus interlocutores comprendieron que no era prudente insistir sobre este punto, que tan mal efecto le había producido.

Un consejo

Aun duraba la sesión, cuando en el despacho de ministros, se reunieron éstos, quedando en el salón tan sólo el de Marina.

Tampoco asistió a esta reunión el señor Ruiz Jiménez, que se había dirigido a su despacho, con el propósito, sin duda, de transmitir por teléfono a sus compañeros las últimas noticias de la huelga ferroviaria.

No debieron ses estas muy satisfactorias, a juzgar por el semblante de los ministros al salir, y especialmente el conde de Romanones.

Este, que salía acompañado del ex ministro Sr. Rodríguez de la Bórbolla, en voz alta le rogó que aplazara su viaje, porque en el día de hoy sería necesario aprobar algunos proyectos.

Después, dirigiéndose a los periodistas, les dijo el presidente.

—Ya saben ustedes; mañana, a primera hora, a la Granja. Allí almorzaré con el rey, y llegaré al Congreso entre cinco y media y seis de la tarde.

En seguida que llegué... (Aquí, comprendiendo el presidente que había ido más lejos en sus palabras de lo que le convenía, cambió de rumbo en su conversación, y con evasivas frases, sobre la eficacia de la sesión de ayer, en la que se habían aprobado dos proyectos, se despidió de los periodistas, abandonando la Cámara acompañado del subsecretario de la Presidencia, que tampoco se mostró muy expresivo.

Suspensión de garantías?

Sin que podamos responder de la autenticidad de la noticia, recogiendo el rumor dominante en el Congreso y en otros círculos políticos, diremos que el viaje inopinado del jefe del Gobierno, reviste una importancia que a nadie puede ocultarse, y que no tiene otra finalidad que la de someter a la firma de D. Alfonso, el decreto suspendiendo las garantías constitucionales.

No diremos nosotros que el propósito del conde de Romanones sea el llevar a la «Gaceta» inmediatamente el referido decreto, y más creemos, que sólo como medida de prudencia; pero que tales pudieran ser las impresiones que el Gobierno tuviera mañana del conflicto ferroviario, que le obligasen a suspender las sesiones, y acto seguido a publicar el mencionado decreto.

En Prisiones Militares

A la una de esta madrugada uno de nuestros redactores estuvo en prisiones militares a fin de informarse de las actuaciones practicadas por el juzgado militar especial.

En el juzgado no se encontraba dicho juez, y según nos manifestaron la labor que éste realizó ayer fué únicamente hacerse cargo de las diligencias practicadas por el juez de guardia militar.

Hoy actuará desde las primeras horas de la mañana.

En Prisiones Militares se hallan detenidos unos cuarenta huelguistas de los del brazalete, y el resto hasta unos setenta y cinco, se encuentran reunidos en la Cárcel Modelo, por no contar las Prisiones Militares con local suficiente para el total de detenidos.

Durante toda la noche, en los alrededores de las ciudades Prisiones, y en la verja de San Francisco el Grande, hubo gran número de mujeres y niños, familias de los detenidos que esperaban inútilmente que sus deudos y parientes fueran libertados.

A las tres y media de la madrugada vendidos por el cansancio de largas horas de espera y por el sueño, comenzaron a abandonar aquellos lugares, en busca del lecho y del hogar.

Ultimas impresiones

Algunos no llegan

Esta madrugada recibió a los periodistas el ministro de la Gobernación, diciéndoles que nada nuevo podía comunicarse.

Los trenes, dijo, salen con relativa regularidad, pero algunos no llegan a su destino...

Hoy día crítico

El día de hoy, añadió el ministro, será el día crítico; más bien el día decisivo.

Hasta ayer, muchos ferroviarios se habían mantenido a la expectativa; pero hoy adoptarán una actitud declarada, y es posible que se registren algunos intentos de coacción, para lo cual han sido adoptadas las medidas necesarias.

Los detenidos

Nada sabía el Sr. Ruiz Jiménez acerca de la suerte que correrían los ferroviarios detenidos en Prisiones Militares, aunque podía afirmar que se ha exagerado en cuanto al número de aquellos.

Baste decir que en Valladolid, de unos cuatro mil, entre personal de talleres y movimiento, sólo tres ha sido impuesto el brazalete. En las demás provincias, a excepción de

Le contesta el ministro de la GOBERNACIÓN.

El señor LERROUX formula los ruegos que en otro lugar de este número publicamos.

El presidente del CONSEJO manifiesta que no contestando el Gobierno a ruegos, preguntas o interpeleaciones usa del reglamento y no niega ningún derecho que puedan ejercitar los diputados.

Hace dos días que el ministro de Fomento hizo en el Congreso un historial del problema; también habló ayer bastante el ministro de la Gobernación.

Cree que nada útil, ni para unos ni para otros, puede salir de un debate en estos momentos sobre las causas de la huelga. Sobreveniría seguramente una coacción en el espíritu del Gobierno y de las autoridades.

El Gobierno entiende que abundar ahora en la cuestión no es patriótico ni conveniente. Pero si a pesar de todo algún diputado insiste en tratar de esto, la responsabilidad no será del Gobierno.

Rectifica el señor LERROUX.

El presidente del CONSEJO declara que en su voluntad está que siga abierto el Parlamento. Y en su momento podrá el Sr. Lerroux explicar su interpeleación, quizás antes de que termine la huelga y en forma favorable para la solución.

Los señores LACHICA, CAMBO, JAUSANA, ZUMARRAGA y OSSORIO GALLARDO, formulan ruegos que son contestados por los ministros de la GOBERNACIÓN y de GRACIA Y JUSTICIA.

ORDEN DEL DIA

Se toman en consideración varias proposiciones de ley, entre ellas una del Sr. LOPEZ BALLESTEROS referente a ferrocarriles secundarios.

Continúa la discusión sobre el proyecto de impuesto sobre los beneficios de la guerra.

Rectifica el Sr. BUGALLAL.

Insiste en sus argumentos contra la retroactividad establecida en este proyecto.

Si el ministro accede a la fórmula de los conservadores en esta parte de la retroactividad, podría haber convergencias en los demás puntos.

El Sr. LA CIERVA entiende que las Sociedades anónimas están ya bastante recargadas y no se les debe aplicar ahora este impuesto.

Insiste en que el ministro de Hacienda abandone este proyecto. Si se aprueba con las modificaciones ya propuestas y otras, sólo se demostrará lo malo de la idea primitiva.

También insiste en que se computen las pérdidas sufridas por las Compañías en años anteriores para que el gravamen nuevo resulte algo más equitativo.

El Sr. LERROUX expone su criterio en la fórmula propuesta, como jefe de la minoría radical, antes de que se vote el artículo primero.

Insiste en que la orientación del proyecto es democrática. Pero, aunque conforme con el principio, no le ha convencido la técnica del procedimiento que va a emplearse para que la acción sea justa.

Como ha quedado el proyecto no puede convencer a nadie; pero el impuesto le parece muy soportable.

La minoría no puede votar en contra porque aprueba la tendencia.

Tampoco en pro por el procedimiento. Se abstendrá, por lo tanto, de votar.

El señor MAURA encuentra funesto el proyecto y sin arreglo posible. La retroactividad de la economía nacional parecele un corsivo de daños incalculables. El principio del tributo en abstracto es bueno; pero el desarrollo que se le da, malísimo.

Expone que no puede tampoco votar el artículo.

El Sr. RODES manifiesta que el principio de la retroactividad se ha discutido en los Parlamentos, dándose una sensación de la gravedad de las circunstancias, que aquí no se ha revelado.

Opina que el ministro ha debido traer a la Cámara el conjunto armónico de sus reformas, con lo cual el Gobierno habría tenido marcada una orientación.

Dice que votará en favor del art. 1.º, y que para la retroactividad no hay fórmula, según se ha visto.

Propone que sea retirado el proyecto, y que las economías se hagan en el presupuesto de España en Africa en más de 50 millones de pesetas.

Si así no se hace—añade—no tendrá derecho el Gobierno a pedir un céntimo al país para reforzar los ingresos.

El Sr. VAZQUEZ DE MELLA expone que la retroactividad de las leyes está en el hecho de que no pueden existir leyes contradictorias.

Un derecho nace al amparo de una ley—dice—, y no se puede poner detrás de ese principio el de la dictadura, que sólo puede evocarse en las conmociones sociales, cuando cae un régimen.

El principio de «salus populi» sólo puede evocarse en el desquiciamiento social.

S. S. no puede invocar el «salus populi» para una dictadura en estos momentos, aunque tenga condiciones para ejercerla.

El Sr. LLORENTE, por los conjuncionistas, dice que está de acuerdo con el principio que informa el proyecto.

El Sr. ALVAREZ (D. Melquíades) se declara de acuerdo con casi todo el proyecto, esperando que para su perfeccionamiento se admitan algunas enmiendas.

El ministro de HACIENDA expone sus deseos de concordia, y agrega que, como prueba de ellos, no quiere discutir lo de la retroactividad.

Manifiesta que se puede sustituir el impuesto retroactivo por una cuota extraordinaria, que se pague por todo el año 1915.

Añade que esto puede hacerse al discutirse el art. 3.º, para proseguir ahora el debate sobre los dos primeros, puesto que hay en ellos puntos de contacto entre las minorías y el Gobierno.

Se prorroga la sesión por menos de dos horas.

No cederá en cuanto a la esencialidad del proyecto.

Señala el cambio de criterio del señor Cambó, que el año pasado mostrábase pesimista.

Se muestra conforme en lo que respecta a la existencia de los males señalados por el señor Maura.

No cederá ante el tesón de los intereses egoístas.

Lamenta la política de los regionalistas. Fídeles que determinen en qué fundan su obstrucción.

El señor CAMBO manifiesta que la obstrucción es secundada por los conservadores.

Acusa a la mayoría de falta de autoridad moral para censurar a los opositores del proyecto.

(Grandísimas protestas de la mayoría.)

El señor ALBA: Hasta ahora no conocía al señor Cambó.

Culpable de esgrimir desusadas armas parlamentarias. (Grandes protestas y apostrofes entre la mayoría y los regionalistas.)

El señor CAMBO: Vista la actitud del señor Alba, renuncio a seguir hablando.

(Enorme escándalo. Entre la mayoría y los regionalistas se cambian insultos. El señor Villanueva estropea la campanilla tratando de imponer orden. El fenomenal escándalo dura largo rato. Se procede a votar el artículo 1.º.)

Es aprobado por 140 votos contra 47.

Votan en contra regionalistas, mauristas y ciervistas.

Con el Gobierno votan los reformistas y el señor Rodés.

Se abstuvieron los republicanos y los mauristas.

Se pone a discusión el proyecto de bases navales.

El señor CIERVA impugnó el dictamen.

El señor AYUSO protesta contra el sistema de autorizaciones.

Pide que el artículo 1.º se agregue: «el ministro dará cuenta a las Cortes de la inversión de créditos».

El señor MIRANDA accede a esta modificación.

Se aprueba el proyecto.

Se discute la ley orgánica sobre la carrera de diplomáticos, consular e intérpretes.

Interviene el señor CIERVA.

Se aprueba el proyecto.

Reanuda la discusión sobre el proyecto de utilidades por la guerra.

Estando ausente el firmante de la primera enmienda al artículo 2.º se suspende la discusión y se levanta la sesión.

En los últimos momentos de la sesión, estuvo sólo en el banco azul el ministro de Marina.

SENADO

LA SESION DE AYER

Se abre a las cuatro y veinte.

Preside el Sr. García Prieto.

Los señores Sres. LABRA, MARTINEZ ARAGON, MUNOZ, CHAVES y TORMO, formulan ruegos que son contestados por el Sr. BURELL.

Se entra en el orden del día y el Sr. GARRIGA consume el tercer turno en contra del proyecto sobre autonomía universitaria.

Le contesta el Sr. ALTAMIRA, por la Comisión.

Se levanta la sesión.

EL PETROLEO HAHN

es lo mejor para el petr y se vende en todas las perfumerías, droguerías, casas de novedades, etc., al precio de

4 PESETAS

y de

2 PESETAS 50

Agencia general: A. AMBROA-Clarís, 80 BARCELONA

Los entermos del estómago cuentan con un valioso recurso

Con dos cajas PERLA ESTOMASAL de R. Fernández Moreno han curado las acedias, dispepsias, gastralgias, catarras y úlceras del estómago e intestinos, diarreas, vómitos y cuanto revela malas digestiones; individuos que llevaban padeciendo más de veinte años y que estaban cansados de usar ejemplares de otros preparados estomacales, sin encontrar con ellos más que un pequeño alivio a las primeras tomas, debido al salmista que contienen. La Perla Estomacal convalece y fortifica, extingue mareos, ruidos, dolores de cabeza y estómago, la tos asmática de las madrugadas y la agüia de las flemas. Caja, 3,50 pesetas. Por 3,75 se remiten a todos los puntos de España.—Madrid: antigua farmacia de la calle del Sacramento (hoy San Justo, 5). En Barcelona: Rodas y Dr. Andreu. En Luchana, 1, y Barandiarán. Sotillo Matute. Mahón Valle y Pons. Sevilla: María. Vitoria: Buñes. Zaragoza: Ríos, principales de España y América.

LA GUERRA

En Francia y Bélgica

La batalla del Somme

COMUNICADOS OFICIALES FRANCESES

El día medio día

PARIS, 12.—Parte oficial del medio día: En ambos lados del Somme, la noche ha sido tranquila.

Entre Soissons y Reims hemos cogido algunos prisioneros en el curso de una pequeña operación cerca de Cernay.

En Champagne hemos realizado contra las trincheras enemigas muchos golpes de mano entre Maisons de Champagne y el Calvario, al Norte de Ville-sur-Tourbe.

En la orilla izquierda del Mosa, dos ataques alemanes dirigidos contra una de nuestras trincheras del Mor Homme han fracasado completamente bajo nuestros fuegos.

En la orilla derecha, un contraataque lanzado por nosotros durante la noche, al Este del bosque de Fumin, nos ha permitido recuperar una parte del terreno ocupado ayer por el enemigo. Durante esta operación hemos cogido ochenta prisioneros, entre ellos un oficial.

En Lorena, en el sector de Reillon, hemos arrojado a los alemanes de algunos elementos de trincheras, en los que ayer lograron poner pie.

La batería de Damijou

PARIS, 12.—Parte oficial de las veintitrés: En ambas partes del Somme el día ha sido relativamente tranquilo.

Las pequeñas operaciones de detalle nos han permitido limpiar completamente de enemigos el bosque de Maisonnelle y ocupar algunos ramales entre Estrees y Belloy en Santerre.

Hemos hecho prisioneros. En la orilla derecha del Mosa los alemanes repitieron esta mañana sus ataques en el frente de la estación de Fleury, bosque de Vaux, Chapitré y Chenois.

Después de varios intentos, que le han costado fuertes pérdidas, el enemigo logró poner pie en la batería de Damijou y en algunos elementos de nuestra línea en el bosque de Fumin.

El bombardeo se mantiene intenso en toda la región.

En la orilla izquierda, actividad mediana de la artillería.

Cañoneo habitual en el resto del frente.

Catorce combates aéreos

Aviación.—En la región del Somme nuestros aviones han librado 14 combates durante el día de ayer.

Cuatro aparatos enemigos, seriamente alcanzados por nuestras ametralladoras, se vieron obligados a alejarse bruscamente.

Uno de nuestros aparatos pudo recoger su aparato ardiendo en nuestras líneas y aterrizar sin accidente.

Nuestras escuadrillas de bombardeo han estado activas en la noche del 10 al 11 del corriente.

Han arrojado 220 granadas sobre diversas estaciones donde se señalaba animación, especialmente en las de Ham La Ferre y Chauny.

Inglaterra

COMUNICADO OFICIAL BRITANICO

Diez días de lucha

LONDRES, 12.—Después de diez días de lucha continua, nuestras tropas han logrado apoderarse metódicamente de todo el primer sistema de defensa enemigo, en un frente de 14.000 yardas.

Ese sistema estaba formado por numerosas líneas continuas de trincheras de combate, trincheras de apoyo, trincheras de reserva, que se extendían con diversas profundidades de 2.000 a 4.000 yardas, comprendiendo cinco pueblos, fuertemente defendidos, numerosos bosques atrinchados y alambrados y un gran número de reducidos fortificados.

La toma de cada una de estas trincheras suponía una operación de importancia, y ya están en nuestro poder todas ellas.

El éxito de los alemanes al reconquistar el bosque de Trones, después de seis asaltos, costosos, fué de corta duración, pues lo hemos recobrado hoy casi en su totalidad, quedando en nuestro poder todo menos el extremo Norte.

Aparte el número de cañones ocultos en las casas, que quedaron enterrados entre los techos, hemos tomado en el transcurso de estas operaciones 26 cañones de campaña, un cañón naval, otro antiaéreo y un mortero pesado.

Los prisioneros pasan ya de 7.500.

Los Italianos

COMUNICADO OFICIAL

Refuerzos que vuelven

ROMA, 12.—Oficial:

Nuestra persistente presión en el Trentino y nuestras vigorosas acciones y contraofensivas en los altos de los valles del Boite y del But y en el bajo Isonzo, obligaron al enemigo a volver a traer a nuestro frente tropas que habían sido retiradas ya o dirigidas al frente oriental, como ha ocurrido con el tercer Cuerpo (6.ª, 22.ª y 28.ª divisiones), retirado de las primeras líneas y que se pre-

paraba a marchar, y con la 9.ª división y la 187.ª brigada de la Landsturm, que estaban ya embarcadas, y cuya presencia en el frente hemos advertido nuevamente.

En el día de ayer, intenso duelo de artillería en el valle del Adigio.

Sobre el Pasubio conquistamos posiciones al Norte del monte Carno; pero un violento contraataque enemigo consiguió en parte recuperarlas. Capturamos a 340 prisioneros.

Sobre la meseta de Asiago un destacamento de alpinos recuperó, en un violento ataque, las posiciones enemigas en la zona del monte Chiesa, realizando algunos progresos.

Al Norte del desfiladero de San Giovanni ocupamos el desfiladero de Ogli Ucelli, al principio del valle de Cía (barranco de Vano). En la zona de Tofana el adversario intentó repentinamente un ataque contra las posiciones que le quitamos el día 9; pero fué rechazado con grandes pérdidas y dejó en nuestro poder otros 30 prisioneros y una ametralladora.

En el frente del Isonzo reinó actividad de artillería y disparos de bombas.

En Oriente

COMUNICADO OFICIAL RUSSO

Grandes luchas en la región del Cáucaso

PETROGRADO, 12.—Comunicado oficial: Frente occidental.—Continúa la lucha a orillas del Stockhod. El enemigo ha llevado allí poderosa artillería, resistiendo tenazmente.

En el frente de Briaza, Tired, Fondul y Moldava, al Noroeste de Kimpolung, después de fuerte combate, rechazamos a importantes núcleos enemigos.

En diversos puntos, el enemigo huyó ante nuestros ataques a la bayoneta.

Los aeroplanos enemigos han volado sobre la estación de Zamiré, en la línea ferroviaria de Minsk a Baranovitsi, arrojando 65 bombas.

Mar Negro.—Cerca del litoral del Cáucaso, un sumergible enemigo ha hundido a un transporte nuestro en lastre.

Frente del Cáucaso.—Hacia Bayburt, en la noche del 9, nuestros exploradores penetraron en una altura que el enemigo tenía en su poder, cogiendo una ametralladora y pasando a la bayoneta a sus ocupantes.

El día 8 apresamos a 30 oficiales y a unos 350 soldados.

Hacia Diarbekir, región de Hoyunykova, nuestras vanguardias rechazaron fácilmente la ofensiva adversaria.

El número aproximado de prisioneros y trofeos cogidos por las tropas del general Brusiloff al ejército austroalemán desde el 4 de Junio al 10 de Julio arroja las siguientes cifras: 5.620 oficiales, 268.000 soldados, 312 cañones y 866 ametralladoras.

GARMETOLINA POLVO DENTÍFICO OXIGENADO
La mejor para la higiene de la boca
Dos reales caja Farmacia Borell

El conflicto de Vizcaya

Fin de la huelga

BILBAO, 12.—Acaba de terminar el mitin de Baracaldo y de dar cuenta a los huelguistas de la fórmula de arreglo acordada en el Gobierno civil.

Se leyeron las bases y un escrito de los Altos Hornos anunciando que el nuevo régimen empezará a regir el 16 del corriente. Se comprometió a no ejercer represalias contra los huelguistas.

Los huelguistas aceptaron las bases, finalizando la huelga. Mañana se entrará al trabajo en todas las fábricas.

El juez de instrucción de Vainmaseda, a que corresponde Baracaldo, ha llegado para instruir las diligencias por los sucesos de ayer. Los entregó a la autoridad militar cuando llegaron las tropas.

A medio día se ha verificado el entierro en Sextao del obrero muerto ayer.

Se impidió la entrada al cementerio de los huelguistas, que querían, celebrar una manifestación.

Al acto asistieron el juez, el médico forense y la Guardia civil.

En el Centro obrero reina gran alegría por la solución de la huelga y el triunfo de sus pretensiones.

Otro conflicto.—Los carreteros de Sueca

VALENCIA, 12.—Los obreros carreteros de Sueca han presentado a los patronos una petición de mejoras, amenazando con la huelga.

Yanquis y mejicanos

Se teme una gran batalla

PARIS, 12.—De Nueva York dicen a los periódicos que el general Carranza parece estar dispuesto a dejar las riendas del Gobierno en manos del general González, con objeto de preparar su candidatura a las elecciones presidenciales.

Según el «Herald», en despacho de Washington, la dimisión de Carranza se debe a la sublevación entre sus tropas, habiendo desertado numerosos soldados para unirse al ejército en marcha hacia la frontera americana, teniendo como objetivo la zona de Texas, donde las tropas de Pershing no se han retirado.

ESPECTÁCULOS PARA HOY

CIUDAD LINEAL.—Todas las noches, a mando parte 100 artistas. Desde las seis de la tarde, recoros gratuitos y variados. Entrada al parque 30 céntimos. Escogido programa de variedades.

PORECCIONES. A las nueve y media. Estreno de la emocionante película de interesante argumento, en cuatro partes. Una boda durante la Revolución, la preciosa cinta melodramática, en tres partes. La malquerida, Caneloni y los huéspedes, cómica, incidentes del verano y otras. Concierto por la banda de León.

EL PARAISO (Alcalá, 149).—Grandes atracciones, variedades, kinemacolor, banda de música, restaurant. Entrada al parque, 0,40 céntimos. El próximo viernes, estreno de la película en seis partes, de kinemacolor, titulada El mundo, el demonio y la carne.

BUEN RETIRO.—A las nueve y media, todas las noches grandes conciertos por las Bandas municipal e Ingenieros. Sección de variedades por afamados artistas. Entrada al Parque 65 céntimos. Martes y viernes (días de moda), 1,25 pesetas.

BUENA DIGESTION

Para conseguir los que tienen al estómago enfermo, se impone el uso de medicamentos que tonifiquen, abran el apetito, auxilien la acción digestiva, que sean desconvulsivos de la mucosa gastrointestinal y reconvalescentes. El Alizar Digestivo de H. de la Roche.

LA GUERRA EUROPEA

Sus causas, sus aspectos y sus consecuencias.

ALVARO CALZADO

Precio: 1.250 pesetas.

Los pedidos a nombre del autor, Montaner, y primerísima.

Et. tl. de la S. de P. H.—O'Donnell, 6.

ZAMPIRONI

MATA MOSQUITOS Perfume higiénico y desinfectante. Preservador de toda clase de miasmas. Desconfía de las imitaciones y falsificaciones. De venta en todas partes. Agentes en España: J. URACH Y C. — Barcelona

Tintas MARTZ

La tinta MARTZ se titula así por ser abreviatura de Martinez, no por extranjerismo; sepa, quien tal dice, que soy sincero hijo de Aragón, y vean en mis etiquetas, a la altura del sol, mi bandera, y en ella mi apellido español.

Las Tintas Martz están adoptadas por los más notables calígrafos, Ministerios, Notarías, Tribunales civiles y militares, Direcciones generales de Telégrafos, Teléfonos y alumbrados y grandes Casas comerciales, industriales y de banca, que usan las Tintas Martz, colocadas por su autor frente a extraños colosales que anunciaban no tener rival en España.

Consideraciones sobre las tintas

Si la pluma es buena y se escribe mal, hay que averiguar si la causa está en el papel o en la tinta; clases hay de papel que, mal preparados o de malas materias, tienen poca afinidad con las tintas, dando lugar a que los escritos aparezcan malos.

Cuatro condiciones tendrá la tinta para ser buena: primera, limpieza y finidez para que se deslice por la pluma sin interrupciones; segunda, color intenso y permanente para que se destaque bien en el papel; tercera, mucha firmeza para que no se destina el escrito, y cuarta, neutralidad para que el papel no sufra deterioro con el tiempo, ni los escritos demerescan, volviéndose pardos.

Clases y propiedades de las Tintas Martz.

Extra negra fija, escribe violado y pasa a negro.
Azul negra fija, escribe azul y pasa lentamente a negro.
Negra fija, escribe negro y queda negro.
Stilográfica fija, para plumas de bolsillo, todos colores.
De colores fijas, siete tintas en colores fuertes.
De copiar, azul negra, escribe azul y al sacar la copia queda negra.
De copiar, escarlata negra, escribe escarlata y pasa a negro.
De copiar, negra negra, escribe negra y queda negra.
De copiar, carmín y roja, escriben y copian el mismo color.
De copiar, azul y violeta, escriben y copian del mismo color.
Hectográfica, para sacar copias a la gelatina.
Tinta para máquinas de escribir, fijas y de copiar. Tinta especial para aparatos telegráficos. Tinta especial para sellos de metal y foliadores.

Tinta especial indeleble para marcar ropas.

Tampone, para máquinas de escribir. Se da tinta a cintas y tampones. Paquete tinta en polvo para oficinas, fijas y de color. Paquete tinta en polvo para escuelas. Tinta de estarcir para marcar cajas y sacas. Buenos descuentos al comercio. Pídanse en todas las papelerías. Despacho al por mayor y menor.

Aduana, 27, Madrid

Todo pedido vendrá acompañado de su importe o muy buenas referencias para esta plaza.

CORSES REGULEZ
Hechos a la medida. Desde los más modestos a los de más lujo
9, Bordadores, 9

Fábrica de corbatas

19 LANES, 19
Pantes, pañuelos
ros de punto,
Gran surtido:
OMIA — Precios fijos.



VICI

Como el mode. a, en negro, a 10,50, 12,85 y 14,85.

ESPOZ Y MINA, 20,
piso primero y CONDE
DE ROMANONES,
16, tienda

VICI

Ved kiosco
frente Apolo

GUÍA-DIRECTORIO DE MADRID Y SU PROVINCIA

PUBLICADA POR LA SOCIEDAD ANÓNIMA ANUARIOS BAILLY-BAILLIERE Y RIERA, REUNIDOS

ACABA DE APARECER

LA NUEVA EDICIÓN PARA EL AÑO 1918

CONTIENE los nombres y domicilios de todos los COMERCIANTES, INDUSTRIALES, PROFESIONALES, etc., por orden alfabético de CALLES, de APELLIDOS y de PROFESIONES.

Resulta Conquisto, Histórico y Estadístico de toda España de Población, Embarcaciones, Correos, Telégrafos, Teléfonos, Manuales y Establecimientos de aguas minerales, servicios de correo y automóviles, y demás datos de interés general.

ILUSTRADA CON UN MAPA GENERAL DE LA PROVINCIA

Precio: 8 pesetas. En todas las Librerías de Madrid y en la CASA EDITORIAL BAILLY-BAILLIERE, Pl. Sta. ANA, 11, y NÚÑEZ DE BALBOA, 21

Anúnciese usted en EL RADICAL

CASA DE COMPRA Y VENTA

Gras existencias en toda clase de albasas, relojes y artículos para regalo, pañuelos de crespón, lisos, de 20 a 150 pesetas, de Manila bordados, desde 50 a 1.500 pesetas, y toda clase de ropa para caballero y señora.—Gramófonos y discos

Tudescos, 39 y 41

LA RINCONADA

LA MARAVILLA

AGUA MINERAL DE COSLADA

purgante Ideal, Inmejorable, insuperable.

Pídase en todas las farmacias.